

Prueba Psicométrica de Conductas Antisociales, Asociales y Delictivas (CAAD)

Fabio Darío Rojas Rivera ¹
Karen Giovanna Rodríguez Rivera ²
Ginna Marcela Martínez Enríquez ²

Palabras clave: adolescentes, antisocial, asocial, delictivo, psicometría.

Resumen

El objetivo de este artículo se focaliza en la descripción de conductas antisociales, asociales y delictivas como proceso psicológico, mediante la creación de la prueba psicométrica de Conductas Antisociales, Asociales y Delictivas (CAAD) que busca medir el constructo por medio de propiedades psicométricas. En el proceso de aplicación se obtuvo una puntuación de 35.882% de varianza explicada, haciendo referencia a la existencia del atributo dentro de la población. En el análisis factorial se evidenció la correlación de los ítems y el atributo con un KMO de 0.481, así mismo se obtuvo un coeficiente del Alfa de Cronbach de 0,741, permitiendo ver la consistencia en un conjunto de medidas del atributo, comprobando así que esta escala es un instrumento que cuenta con validez de contenido, contexto y constructo, lo mismo que fiabilidad, debido a que presenta las propiedades psicométricas apropiadas. Para llevar a cabo la investigación se tomó una muestra polietápica y por conveniencia de 50 adolescentes residentes de la ciudad de Pasto correspondiente a 25 hombres y 25 mujeres entre los 16 y 19 años de edad. El proceso investigativo en mención fue resultado del ejercicio académico desarrollado en el espacio de Psicometría en el año 2018.

¹ Magíster en Investigación de Mercados y Análisis de datos, Universidad Internacional de La Rioja, España. Psicólogo, Universidad de Nariño. Docente Hora Cátedra del Programa de Psicología, Universidad CESMAG. Correo electrónico: fdrojas@unicesmag.edu.co

² Estudiantes de Psicología, Universidad CESMAG.

Desarrollo temático

La Psicometría es la disciplina cuyo fin es la construcción de pruebas que miden y evalúan rasgos y variables psicológicas teniendo como método principal la estadística y las funciones matemáticas, que a la vez se articulan dentro del ejercicio científico, entendido como práctica y soporte para los fines aplicativos de la ciencia mediante la creación de instrumentos necesarios para el alcance de sus objetivos (González, 2018).

Además, la creación de una escala se entiende como aporte científico, es un instrumento que se utiliza para medir variables de tipo cuantitativo, es decir, que no se cuenta con respuestas correctas o incorrectas, mide por ejemplo actitudes, intereses, preferencias u opiniones, razón por la cual se hace necesario contar con algunos lineamientos para su medida.

Meneses et al. (2013), desde la Teoría Clásica de los Test (TCT), plantean algunas fases como: delimitación de la finalidad del test, definición de los fenómenos psicológicos, selección y muestreo de comportamientos observables, aplicación de la escala y resultados; fases utilizadas dentro de la creación de la prueba psicométrica de Conductas Antisociales, Asociales y Delictivas (CAAD) con el fin de organizar el proceso de construcción de esta escala garantizando su calidad.

Teniendo en cuenta que el foco central de la creación de la escala es medir la conducta antisocial, asocial y delictiva, es relevante mencionar que la conducta antisocial se asocia con comportamientos predelictivos, es decir, actos agresivos y/o violentos en contra del otro, que infringen las reglas sociales. Se categoriza como conducta antisocial, según el juicio o valoración social acerca de la gravedad y del alejamiento de las pautas normativas establecidas en una sociedad en concreto (Andreu y Peña, 2013). Por otra parte, Eysenck (1952) considera una persona asocial aquella que no siente interés alguno por interactuar socialmente o bien que prefiere estar sola y que presenta una conducta introversiva. Mientras que la conducta delictiva es tomada como la realización de acciones en contra de las leyes, normas o pautas de un país (Kazdin y Buela-Casal, 1996), tales como el hurto, el vandalismo, comportamientos violentos, la venta y consumo de drogas.

La escala CAAD busca describir las conductas antisociales, asociales y delictivas que presentan los adolescentes, con la finalidad de evaluar las variables características de este fenómeno intrapsíquico a través de conductas observables y asegurar que el instrumento cumple el objetivo propuesto en la investigación, mediante la verificación de validez y confiabilidad, *con el fin de reforzar las diversas teorías que se utilizan en la investigación* y así aportar científicamente con un instrumento estandarizado que facilite la medición de conductas antisociales, asociales y delictivas en este contexto favoreciendo la prevención, el control, la mitigación y la intervención de estas conductas, puesto que la aplicación de una prueba de medición se podría utilizar como criba para realizar diagnósticos oportunos con el fin de detectar a las personas que poseen estas características y crear estrategias de intervención.

Método

El presente artículo se fundamenta en un estudio de diseño instrumental a partir del análisis desde la TCT, atribuido a la investigación de fenómenos intrapsíquicos, que hace referencia a la realización de pruebas e instrumentos, incluyendo tanto su diseño o adaptación, como el estudio de sus propiedades psicométricas (validación) (Montero y León, 2005).

Proceso de construcción de la escala

Delimitación y finalidad de la escala

Se busca determinar la delimitación de la escala por medio del constructo de las conductas antisociales, asociales y delictivas, con la finalidad de evaluar las variables características de este fenómeno intrapsíquico mediante la descripción de estas conductas (Meneses et al., 2013).

Definición del fenómeno psicológico

De acuerdo con el proceso de inferencia psicométrica, la finalidad de la escala y una teoría sustantiva, se llega al estudio del constructo de conductas antisociales, asociales y delictivas. (Meneses et al., 2013), donde se encontró que los conceptos de conducta antisocial, conducta asocial y conducta delictiva relacionadas con el atributo a medir en la escala, han sido definidas por varios autores; sin embargo, no se ha encontrado en una misma teoría una categoría que las asocie, no obstante, tomando en cuenta la definición de cada una de estas conductas en congruencia con la investigación se ha decidido categorizarlas de la siguiente manera.

Conductas desviadas. Desviación social es el término usado para denotar la conducta que viola lo que un agrupamiento espera normalmente de las personas de acuerdo a unas normas sociales; según Sabaté (1987) la desviación social "(...) es definida normalmente como conducta que viola normas y expectativas de cualquier sistema social o modo de dominación y ante la cual éste reacciona con un dispositivo de control específico" (p. 141). Se plantea la desviación como una consecuencia de la marginación y esta, a su vez, propiciaría la inadaptación social. El comportamiento de cada individuo se ve afectado por la estrecha relación que mantiene con su entorno, por lo que son múltiples los factores que lo pueden dirigir hacia una conducta desviada.

Conductas antisociales. Actos que claramente infringen las reglas sociales y se dirigen contra los demás (Stoff, Breiling y Maser, como se citó en Lacunza, 2011). Este tipo de conductas constituyen un conglomerado de acciones que acarrear graves consecuencias a la sociedad, dado que los jóvenes y adolescentes que se comportan antisocialmente agreden, roban y quebrantan las más elementales normas y códigos de una sociedad. Además de sus graves consecuencias inmediatas, las previsiones a lo largo del tiempo reflejan

que los adolescentes antisociales, cuando se convierten en adultos, siguen presentando estos comportamientos, así como otros tan problemáticos como el consumo de sustancias y la desadaptación laboral, familiar e interpersonal (Kazdin y Buela-Casal, 1996).

La conducta antisocial hace referencia a actos que se dirigen contra los demás de manera agresiva y/o violenta e infringen las reglas sociales. Es categorizada como antisocial en función del juicio o valoración social acerca de la gravedad y del alejamiento de las pautas normativas que establece una sociedad en concreto (Andreu y Peña, 2013). Algunos ejemplos de estas conductas pueden ser el romper objetos de otras personas, golpear a otros, no asistir a la escuela, tirar piedras a la gente o las casas, entre otros.

Conductas asociales. Figueroba (2018) define que el término asocial se utiliza para describir a las personas que no sienten interés por la interacción social o bien que prefieren estar solas. Se trata de una característica no patológica, propia sobre todo de las personas muy introvertidas, si bien en la sociedad actual, dominada por las personalidades extrovertidas, suele ser vista como problemática.

De acuerdo a lo anterior, es importante reconocer que la presencia de una conducta asocial de un individuo se involucra con el desarrollo de habilidades sociales, tomando en cuenta que en los niños y adolescentes, lo concerniente a las habilidades sociales es relevante, no solo por su dimensión relacional, sino por su influencia en otras áreas vitales tales como la escolar y la familiar, entre otras. Está comprobado que aquellos niños y/o adolescentes que muestran dificultades en relacionarse o en la aceptación por sus compañeros del aula, tienden a presentar problemas a largo plazo vinculados con la deserción escolar, los comportamientos violentos y las perturbaciones psicopatológicas en la vida adulta (Ison, 1997; Arias Martínez y Fuertes Zurita, 1999; Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1987; Monjas Casares, González Moreno y Col., 1998). Por su parte, Michelson et al. (1987) sostienen que las habilidades sociales no solo son importantes respecto a las relaciones con los pares, sino que también permiten que el niño y el adolescente asimilen los papeles y las normas sociales (Lacunza, 2011).

Además, según Schaffer (1990), las interacciones sociales implican una serie de modelos de comportamientos muy complejos y sincronizados, ejecutados recíprocamente por dos o más sujetos. Cabe destacar

que la socialización se produce en interrelación con el desarrollo cognitivo (Lacunza, 2011).

Conductas delictivas. Incluyen una amplia gama de conductas tales como agresión y violencia, hurtos, vandalismo, piromanía, mentiras, absentismo escolar, huidas de casa, abuso de alcohol y drogas, son susceptibles de ser agrupadas mediante un continuo actuar conductual que va desde las menos graves, o también denominadas conductas problemáticas, a las de mayor gravedad que llegaron a la conducta delictiva y/o criminal (Loeber y Stouthamer-Loeber, 1998). De igual manera, la conducta delictiva se define como la realización de conductas en contra de las leyes de un país (Kazdin y Buela-Casal, 1996), tales como el hurto, el vandalismo, y la venta de drogas. Igualmente, también se da a conocer que a pesar de estas limitaciones, parece existir al menos cierto consenso en relación con las distintas dimensiones que integran la conducta antisocial y abarcaría desde las conductas predelictivas, agresión y ruptura de normas sociales hasta el abuso del alcohol y las drogas; todas estas conductas no se presentan de forma independiente durante la infancia y la adolescencia, sino que estarían fuertemente asociadas entre sí, configurando agrupaciones o constelaciones de comportamientos problemáticos. Estos comportamientos problemáticos compartirían un conjunto de factores de riesgo que acabarían por determinar, bajo un factor general unidimensional, un estilo de vida antisocial en el joven y adolescente.

A partir de la definición del fenómeno psicológico central de la escala surgen tres dimensiones o rasgos característicos de estas conductas:

Comportamientos predelictivos. Conductas que van en contra de las reglas o normas que establecen los grupos sociales y que al quebrantarse perjudican a la comunidad (Andreu y Peña, 2013).

Interacción social. Establecer relaciones de confianza y afecto o crear vínculos dentro de un grupo social (Marc y Picard, como se citó en Ortiz y Peña, 2013).

Comportamiento violento. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) esta conducta por parte de un individuo es la que implique amenaza, daño, lesión o agresión física hacia otra persona, o que destruya una posesión u objeto.

Selección y muestreo de comportamientos observables

Una vez establecido el fenómeno objeto de medida, la teoría sustantiva proporciona también el contexto necesario para elegir los comportamientos implicados a ser empleados como evidencias observables, para ello se utiliza un muestreo por conveniencia y polietápico, también conocido como muestreo multietapas, conformado por una muestra de 50 adolescentes residentes en la ciudad de Pasto, entre los 16 y 19 años de edad, entre quienes se eligió 25 mujeres y 25 hombres; este proceso se llevó a cabo a través de tres momentos: iniciando con la selección de estratos, después la asignación al azar de los sujetos y estratos y por último, la aplicación de la prueba a quienes aceptaron firmar el consentimiento informado, buscando la delimitación de la población con el fin de corresponder a la necesidad de fortalecer el nivel de control de variabilidad de sexo y edad, así como la homogeneización de error de la muestra de estudio.

Aplicación de la escala

La aplicación de la prueba se realizó de manera asertiva e informada, rigiéndose por la Ley 1090 de 2006 y la *Validación de lista de chequeo para la elaboración del consentimiento informado en el ejercicio profesional de la psicología en Colombia*. Se presentó el consentimiento informado a quienes eran mayores de edad, explicando el tipo de investigación y su papel fundamental en ella; a los menores de edad, de igual forma se les presentó el consentimiento informado, pero adicional a este también un asentimiento, solicitando la autorización de sus padres o tutores legales. Los participantes respondieron a la aplicación de la escala CAAD. Para el desarrollo del análisis psicométrico, a partir de los marcos establecidos, se siguieron las siguientes etapas: (a) La estimación de los parámetros psicométricos asociados con el análisis de la escala CAAD desde el modelo de la TCT. (b) La elaboración del informe final de acuerdo a los resultados arrojados estadísticamente, por medio de Excel y el paquete estadístico de SPSS, versión núm.19, a partir de los fenómenos intrapsíquicos en la administración, calificación e interpretación de los puntajes obtenidos.

Resultados

Normalidad. Después de hacer la prueba de hipótesis de normalidad y la prueba de hipótesis Kolmogórov-Smirnov para un total de 50 datos, se obtuvo una puntuación de significancia de 0.000 que rechaza

la hipótesis de normalidad (Minitab, 2019), afirmando la hipótesis nula, es decir, los datos se comportan de una manera no normal.

Evidencia de validez. La validez es un término psicométrico que permite evidenciar el grado en que un instrumento en realidad se encuentra midiendo la variable que intenta medir (Hernández et al., 1997). Por lo tanto, lo que se buscó en la investigación mediante este proceso, fue obtener diversas evidencias sobre la capacidad del instrumento para generar inferencias válidas sobre el constructo a medir.

Validez de contenido. La validez de contenido permite evaluar si los reactivos utilizados para la construcción de la escala son relevantes para el uso que se les va a dar y si se encuentran dentro del dominio de interés (Argibay, 2006). El proceso fue realizado por medio de jurados expertos, tres docentes del Programa de Psicología de la Universidad CESMAG de San Juan de Pasto, quienes a partir de su experiencia con las variables y el tema de psicometría, evaluaron el contenido de la prueba, un número de 90 ítems y los tipos de respuesta, en donde consideraron a nivel específico que la escala era pertinente, clara, unidimensional y direccional, acorde a su redacción y relación con el atributo. Con el fin de alcanzar el objetivo determinado, después de la intervención de los jueces, se seleccionó los ítems que obtuvieron mayor calificación en cuanto al nivel de presencia del atributo; como resultado de este proceso se obtuvo un número de 30 ítems, 10 de cada uno de ellos correspondientes a las tres dimensiones. Aquellos ítems que fueron descartados tenían baja puntuación, algunos en unidimensionalidad, es decir, no median una sola dimensión, otros tenían puntuación baja en coherencia, es decir, su redacción no era correcta y otros carecían de pertinencia, es decir, no correspondían a la dimensión que se deseaba medir.

Validez de contexto. Validez verificada con la aplicación de prueba piloto o pilotaje a cinco adolescentes residentes en la ciudad de Pasto, tres mujeres y dos hombres, entre los 16 y 19 años de edad, esta segunda evaluación fue hecha por una población con características similares, pero excluyentes al tipo de muestreo de la investigación (Argibay, 2006). Con el fin de obtener el grado de comprensión de las instrucciones y sugerencias de los sujetos experimentales, mediante las observaciones realizadas se hizo revisión y modificación de la redacción del ítem 24, con el fin de controlar el margen de error, para así realizar el formato final de la escala.

Validez de constructo. Es un test válido cuando representa de manera fidedigna el constructo psicológico que pretende medir, así como las relaciones esperadas entre los diferentes constructos (Cronbach y Meehl, como se citó en Meneses et al., 2013). Las técnicas estadísticas empleadas para comprobar dicha validez son, tradicionalmente, el análisis factorial exploratorio y las matrices multirrasgo – multimétodo (Campbell y Fiske, como se citó en Meneses et al., 2013).

Para comprobar que las conductas que registra la escala CAAD, son consideradas indicadores válidos del fenómeno intrapsíquico en el resultado de la investigación, se tuvo en cuenta el análisis factorial.

Varianza explicada. Consiste en una solución factorial de tres factores que explican el 35,882% de la varianza; un primer factor llamado comportamiento predilectivo con un autovalor de 4,857% y que explica 12,812%; un segundo factor llamado interacción social con un autovalor de 3.031% que explica el 10,907%, y un tercer factor llamado comportamiento violento con un autovalor de 2.195% que explica el 12.838% de la varianza explicada, para un total nuevamente de 35,882% a nivel general de la escala.

El Test Kayser, Meyer y Olkin (KMO) y la prueba de Bartlett, al observar la matriz de correlación, muestra que todos los ítems están correlacionados; el KMO indica la relación del muestreo con el atributo, en este caso la prueba arrojó una puntuación de 0.481 que es baja debido a que el muestreo fue específico en el momento de aplicar la escala a adolescentes que se encuentran únicamente entre los 16 y 19 años, además es un muestreo no probabilístico. En la prueba de esfericidad de Bartlett, encargada de identificar la existencia de dimensiones, la puntuación debe ser cercana a 1,000, en este caso fue 527,179, es decir, que hay dimensiones presentes y la puntuación en la significancia debe ser 0,000 para afirmar que hay diferencia entre dimensiones, como lo que sucede en este caso, puesto que su puntuación fue de 0,000, lo cual significa que cada dimensión es mutuamente excluyente.

Tabla 1
Matriz de componentes rotados

| Ítem | Contenido del ítem | Factor | | |
|--------|---|--------|-------|-------|
| | | 1 | 2 | 3 |
| 6_CV | He consumido marihuana. | 0,663 | | |
| 3_CV | He llevado alguna arma (cuchillo/navaja) por si es necesario en una pelea. | 0,621 | | |
| 9_CV | He forcejeado o peleado para escapar de un policia. | 0,598 | | |
| 1_CV | He entrado a eventos privados sin pagar. | 0,566 | | |
| 24_CV | He peleado a golpes con alguien. | 0,545 | | |
| 30_CV | Respeto los bienes ajenos. | 0,534 | | |
| 15_CV | Pertenezco a un grupo o pandilla que arma desorden. | 0,416 | | |
| 27_CV | He utilizado el documento de identidad de otra persona sin su autorización. | 0,410 | | |
| 12_CV | He tomado pertenencias que no son mías. | 0,400 | | |
| 4_CPD | He intimidado a alguien para conseguir algo. | | 0,996 | |
| 18_CPD | He chantajeado a alguien con información privada. | | 0,728 | |
| 16_CPD | He dicho palabras soeces a otras personas. | | 0,540 | |
| 25_CPD | He practicado bullying a mis compañeros(as). | | 0,475 | |
| 28_CPD | He falsificado una firma para un permiso académico. | | 0,460 | |
| 7_CPD | Hago caso omiso a los letreros de prohibido. | | 0,450 | |
| 13_CPD | Muestro poco o nada de interés por conocer las reglas de algún lugar. | | 0,430 | |
| 19_IS | He tirado basura en las calles. | | | 0,968 |
| 10_IS | Ubico la basura en las canecas correspondientes. | | | 0,840 |
| 26_IS | Me desentiendo si veo a alguien en problemas. | | | 0,462 |
| 20_IS | Me gusta hacer cumplidos a otras personas. | | | 0,460 |

Nota. Autoría propia. CV: comportamiento violento, CPD: comportamiento predelictivo e IS: interacción social.

Tabla 1
Matriz de componentes rotados -continuación-

| Ítem | Contenido del ítem | Factor | | |
|-------|--|--------|---|-------|
| | | 1 | 2 | 3 |
| 11_IS | Prefiero pasar por desapercibida. | | | 0,455 |
| 29_IS | Se me dificulta hacer amigos. | | | 0,440 |
| 5_IS | Ayudo a solucionar los problemas de los demás. | | | 0,432 |

Nota. Autoría propia. CV: comportamiento violento, CPD: comportamiento predelictivo e IS: interacción social.

La matriz de componentes rotados muestra una recodificación en la carga de las dimensiones y eliminación de ítems de los cuales quedaron nueve para conducta violenta, siete de conducta predelictiva y siete de interacción social. (ver Tabla 1).

Coefficiente de correlación. El coeficiente de correlación pensado para variables cuantitativas (escala mínima de intervalo), es un índice que mide el grado de covariación entre distintas variables relacionadas linealmente. En este caso, el coeficiente de correlación es significativo en un nivel de 0,01 (bilateral) es decir, que las dimensiones se relacionan unas con otras (Valero, 2013). Para la investigación se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, que indicó una relación significativa entre las dimensiones: para CPD 0,756, para IS 0,469 y para CV en 0,759 sustentando que existe una relación entre variables y la más alta se define como *conducta violenta*.

Evidencias de confiabilidad. La confiabilidad es la consistencia en un conjunto de medidas de un atributo (Martínez, 1995). A través del análisis de la información, por medio del Alfa de Cronbach se obtuvo a nivel general una fiabilidad del 0,741, para un número total de 23 ítems y por cada dimensión: CPD de 719 para siete ítems, IS de 629 para siete ítems y CV de 773 para nueve ítems; resultados que permiten observar la presencia de un Alfa congruente a nivel general y

específico por cada dimensión (Coscolluela y Barrios, 2013) dejando internalizar las bases teóricas, el cuerpo de ideas y la realidad de la escala en una consistencia interna a través del tiempo.

Normalización. Los resultados de la escala CAAD se denominan puntuaciones T normalizadas. Puntuaciones estándar que tienen una media de 50 y una desviación estándar de 10. El término normalizadas indica que se ha realizado un ajuste adicional de modo que cada valor de puntuación T corresponde al mismo rango percentil para cada escala. Dicho rango especifica el porcentaje de individuos de un grupo en particular que obtuvo una puntuación menor que aquella en cuestión. Cuando una puntuación T de 57 se asocia con un rango percentil de 76, esto indica que 76% de los grupos de referencia obtuvieron una puntuación menor a T 57. El uso de puntuaciones estándar normalizadas facilita la comparación directa de puntuaciones entre escalas que tiene un número diferente de reactivos y distintas distribuciones de puntuaciones. También brinda una comparación automática de las puntuaciones de un individuo con el desempeño promedio del grupo normativo en el que se basan las puntuaciones estándar. La interpretación común que se asocia con rangos de puntuación T específicos es que las puntuaciones por debajo de T 40 son bajas y que aquellas de T 60 o mayores son altas, considerando que los valores por encima de T 70 son muy

elevados. Las puntuaciones entre T 40 y T 59 son el rango promedio (Brown, como se citó en Meneses et al., 2013).

Chi-cuadrado. Al obtener en la variable de edad un valor de 1,280 se determina que no hay diferencias, es decir, esta variable no influye en la presencia del atributo. Mientras que al obtener en la variable de sexo un valor de 0,000 se evidencia diferencias significativas que llevan a la creación de baremos por sexo, teniendo en cuenta que es una variable que influye en la presencia del atributo.

Tabla 2
Baremos general

| PT. | Punt. Total | Punt. Bruta CPD | Punt. Bruta IS | Punt Bruta CV | PT. |
|-----|-------------|-----------------|----------------|---------------|-----|
| 90 | xx | xx | xx | xx | 90 |
| 80 | xx | 24 | xx | 22 | 80 |
| 70 | 51-53 | xx | xx | 20 | 70 |
| 60 | 46-47 | 16-18 | 17-19 | 15-17 | 60 |
| 50 | 39-43 | 13-15 | 15 | 12-14 | 50 |
| 40 | 33-38 | 10-12 | 11-13 | 9-11 | 40 |
| 30 | 29-31 | 8-9 | 8-10 | xx | 30 |
| 20 | xx | xx | 7 | xx | 20 |

Nota. Autoría propia.

Tabla 3
Baremos por sexo. Mujeres

| PT. | Punt. Total | Punt. Bruta CPD | Punt. Bruta IS | Punt Bruta CV | PT. |
|-----|-------------|-----------------|----------------|---------------|-----|
| 90 | xx | xx | xx | xx | 90 |
| 80 | xx | 24 | xx | 22 | 80 |
| 70 | 51-53 | 19 | xx | 20 | 70 |
| 60 | 46-47 | 16-18 | 17-19 | 15-17 | 60 |
| 50 | 39-43 | 13-15 | 14-16 | 12-14 | 50 |
| 40 | 33-38 | 10-12 | 11-13 | 9-11 | 40 |
| 30 | 26-32 | 8-9 | 8-10 | xx | 30 |
| 20 | xx | xx | 7 | xx | 20 |

Nota. Autoría propia.

Tabla 4*Baremos por sexo. Hombres*

| PT. | Punt. Total | Punt. Bruta CPD | Punt. Bruta IS | Punt Bruta CV | PT. |
|-----|-------------|-----------------|----------------|---------------|-----|
| 90 | xx | xx | xx | xx | 90 |
| 80 | xx | xx | xx | xx | 80 |
| 70 | xx | 19 | xx | xx | 70 |
| 60 | 47 | 16-17 | 17-18 | 15-16 | 60 |
| 50 | 41-43 | 13-14 | 13-14 | 12-13 | 50 |
| 40 | 33-38 | 10-12 | 11-13 | 9-11 | 40 |
| 30 | 31-32 | 9 | 9-10 | xx | 30 |
| 20 | xx | xx | 7 | xx | 20 |

Nota. Autoría propia.

medir, así como las relaciones esperadas entre los diferentes constructos.

Con las puntuaciones obtenidas en el análisis factorial, evidenciando una puntuación baja en el KMO de 0.481 debido a la delimitación de la población, se concluye la existencia de dimensiones debido a que en la prueba de esfericidad de Bartlett puntuó 527,179 y la significancia de la misma fue de 0,000 lo que quiere decir que las dimensiones son mutuamente excluyentes. Por lo tanto, se concluye que la escala CAAD es válida. En cuanto a la fiabilidad en cada una de las dimensiones es consistente, pero se presenta en un nivel más elevado en conducta violenta (CV) con una puntuación de 773 para nueve ítems.

Conclusiones

La investigación en mención se realizó con el objetivo de crear un instrumento basado en la Teoría Clásica de los Test, atribuido a la investigación de fenómenos intra-psíquicos, que hace referencia a la realización de pruebas e instrumentos, incluyendo tanto su diseño o adaptación, como el estudio de sus propiedades psicométricas (validación) (Montero y León, 2005). Después de realizar una revisión de la base teórica y hacer un análisis estadístico de la base de datos de la escala CAAD se comprobó la presencia del constructo de la investigación.

El instrumento que se creó con el fin de medir conductas antisociales, asociales y delictivas en adolescentes residentes en la ciudad de Pasto, Colombia es válido y fiable; al momento de realizar el análisis factorial se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0,741, lo que permitió evidenciar las propiedades psicométricas necesarias y apropiadas para sus futuras aplicaciones.

Asumiendo la validez como un proceso que permite obtener diversas evidencias de la capacidad del instrumento para generar inferencias válidas (Cronbach y Meehl, como se citó en Meneses et al., 2013). Con los resultados obtenidos en las diversas evidencias se concluye que la escala presenta reactivos que pertenecen al atributo de conductas antisociales, asociales y delictivas, determinando coherencia, pertinencia y unidimensionalidad. Además, la escala CAAD representa de manera fidedigna el constructo psicológico que se pretende

Se concluye también que la población seleccionada presenta una puntuación alta de conductas antisociales, asociales y delictivas, de 18% con nueve sujetos; una puntuación media de las mismas conductas, de 66% con 32 sujetos y una puntuación baja de dichas conductas en razón de 18% con nueve sujetos. Es decir, el atributo se presenta de una manera estable.

De acuerdo a los valores obtenidos en la tabla de Chi-cuadrado se identifica que la variable edad no es influyente para la presencia del atributo, mientras que la variable sexo si lo es.

Mediante los resultados obtenidos se puede corroborar que el atributo de la investigación se presenta más en hombres que en mujeres. En algunas investigaciones hechas anteriormente se encontró una diferencia significativa en la manifestación de la conducta antisocial según el sexo. Algunos resultados afirman que es el sexo masculino el que presenta más este tipo de comportamiento. Estadísticas de diferentes países permiten evidenciar la participación significativa de adolescentes hombres en diferentes hechos antisociales y delictivos, en muchas más ocasiones que las mujeres (Sanabria y Uribe, 2007; Serrano, 1983; Smith, 1995; Uribe, 2005).

Recomendaciones

Es importante mencionar que durante la creación de la escala CAAD se utilizó una muestra pequeña y que hizo falta incluir otras evidencias de validez, motivo por el que es relevante realizar un estudio más detallado para posibles aplicaciones y mediciones que involucren diagnósticos en la toma de decisiones.

- Andreu, J. M. y Peña, M. E. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de conducta antisocial y delictiva en adolescentes. *Anales de Psicología*, 29(2), 516- 522. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16726244017.pdf>
- Argibay, J. C. (2006). Técnicas psicométricas. Cuestiones de validez y confiabilidad. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*. 15-33. http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/765/1/T%20c3%a9cnicas_psicom%20c3%a9tricas.pdf
- Eysenck, H. (1952). Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 11 (2). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6161336.pdf>
- González, I. (2018). *Aportes de la psicometría al ejercicio profesional e investigativo en ciencias de la salud*. MedUNAB, 21(2), 6-7. <https://doi.org/10.29375/01237047.3519>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1997). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández, G. y Sánchez, M. (2015). *Validación de lista de chequeo para la elaboración del consentimiento informado en el ejercicio profesional de la psicología en Colombia*. https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/EntregaFinal_Validaci%203%B3ndelaListadeChequeo_DC_vs_3.pdf?fbclid=IwAR27IK2krXDsSlsgGihu_MO1kNfp9hxpHG9wNrANinBSmps4rZulP1vZjTM
- Kazdin, A. E. y Buela-Casal, G. (1996). *Conducta antisocial: evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Pirámide.
- Ley 1090 de 2006. (2006, 6 de septiembre). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 46.383. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html
- Martínez, M. (1995). *Psicometría. Teoría de los tests psicológicos y educativos*. Síntesis.
- Meneses, J., Barrios, M., Bonillo, A., Cosculluela, A., Lozano, L. M., Turbany, J., y Valero, S. (2013). *Psicometría*. Editorial UOC.
- Minitab, (2019). Soporte de Minitab [Mensaje en un blog]. <https://support.minitab.com/es-mx/minitab/18/help-and-how-to/statistics/basic-statistics/supporting-topics/normality/test-for-normality/>
- Montero, I. y León, O. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. *Revista Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 115-127.
- Organización Mundial de la Salud (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf

Ortiz Garzon, S. M. y Peña Sepúlveda, L. F. (2013). *La interacción social como una forma de abordar y reforzar la empatía, filiación y proximidad de los estudiantes de ciclo II con sus pares, acudientes y docentes del C.E.D. Villas del Progreso Sede A.* (Tesis de especialización, Universidad Libre). <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/7170/OrtizGarzonSandraMilena2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sabaté, J. (1987). Desviación y control en las sociedades avanzadas. *Papers. Revista de Sociologia*, 28. 141-163.
<https://papers.uab.cat/article/view/v28-sabate/pdf-es>

Sanabria, A. y Uribe, A. (2007). Prevalencia de la delincuencia juvenil en Santiago de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(9).
<https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologic/article/view/62>

Serrano, P. (1983). *Variables de personalidad y agresión instrumental.* (Tesis de Licenciatura, Escuela Profesional de Psicología Clínica, Universidad de Barcelona).

Smith, D. J. (1995). Youth crime and conduct disorders: Trends, patterns and causal explanations. In M. Rutter & D. J. Smith (Eds.), *Psychosocial disorders in young people: Time trends and their causes* (pp. 389-489).